

Está escrita, jamás otro podría escribir

04/09/2015

Un ser inteligente no busca el camino de la perdición, no busca nada de lo que no le pertenece, pero va en busca de la felicidad. Palabra esta, como los pájaros, solo quieren volar y posar e3n busca de alimentación. Ya el hombre busca lo que no debe. Fue esto lo que enseñe: busca primero las cosas del alto, y deja que tu Padre sabe lo que necesitas (*Mt 6,33*), como este viene haciendo, y, ya está recibiendo, sin necesidad de engañar a nadie. ¿Porque? Porque desde el momento en que lo llame, no miro más para atrás. Mirar solo para bajo es atraso de vida. Mirar hacia arriba es vivir una vida feliz, como los pájaros, ellos no siembran, comen lo que la tierra produce. Fue así que di a Adán y Eva, solo pedí que cuiden, pero después que Me desobedecieron, tuvieron que trabajar. Nada de eso necesitaba, la tierra, sola podría producir hasta hoy la alimentación para toda la humanidad. Y así que va ser con Mi Vuelta por la segunda vez. La tierra, por sí producirá buenos frutos, alimentación para todos. Este hijo Pedro II, en todo lo que Yo pedí, viene Obedeciéndome. Está escrita, jamás otro podría escribir. No en tanto, un simple hombre como este es, escribió lo que ningún otro Profeta escribió. Ve lo que es la obediencia. Esto, que sirva de ejemplo, donde una familia tan grande ya no se preocupa más, solo se preocupa Conmigo. Esto sí que es la felicidad, buscando siempre las cosas que viene del alto. En dirección al Cielo, pocos son lo que irán pasar, porque el restante no sabe nada de las Leyes Sagradas, y sí, del placer de la carne, pecado este que nadie más tendrá felicidad, por Desobedecerme. Los pocos que dudan, sufre, por no entender este misterio. Por eso Yo di a cada hombre una mujer, y a la mujer la misma cosa, di un hombre para procrear, y no, para poner hijos en el mundo sin saber lo que irá acontecer.

Esta recogida que ya Estoy haciendo, son personas que viene reconociendo, Pidiéndome perdón, es uno ayudando a otro. Todo enseñe, ahora solo está faltando recoger los que Me pertenecen, que son estos Hijos de la Luz, para la Vida Eterna.

Jesús de Misericordia y Pedro II